

PASCUAL CARRION

Nació en Sax (Alicante) el 3 de Noviembre de 1891, hijo de una familia de agricultores acomodados. Se traslada con ella a Madrid donde cursa estudios universitarios en la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos del Instituto Agrícola de Alfonso XII. Amplía sus conocimientos en Entomología, Mineralogía y Botánica. Sus ideas progresistas y liberales le llevarán muy pronto a tomar contacto con los hombres de la Institución Libre de Enseñanza y con su fundador Francisco Giner de los Ríos.

Asimismo se vincula con la residencia de Estudiantes de Madrid, surgida al amparo de la Institución. Allí conoce y trata algunas figuras relevantes de la intelectualidad del país como Ortega y Gasset, Azaña, Fernando de los Ríos, Viñuelas, A. Castro, Araquistáin, Bernaldo de Quirós, Madariaga, etc. También, de estudiante en Madrid, tiene ocasión de escuchar y tomar contacto en el Ateneo con Baroja, Azorín, Unamuno, etc. Uno de estos últimos conocidos es el fisiócrata andaluz Baldomero Argente con quien le unirá a partir de entonces una gran amistad y con el que –según información personal– se sentirá muy compenetrado. A través de éste, Carrión se introduce en la lectura de Joaquín Costa y Henry George, cuyas obras *Colectivismo Agrario y Progreso y Miseria* le influyeron notablemente.

En el mes de Marzo de 1917 concluye sus estudios en la Escuela Especial de Ingenieros Agrónomos, obteniendo uno de los primeros puestos de la promoción. Ingresas en el Cuerpo de Ingenieros Agrónomos con la categoría de oficial segundo de la administración civil y es destinado, a petición propia, al Servicio de Avance Catastral de Sevilla. La decisión de Carrión de trasladarse a esa ciudad, la explicó el mismo muchos años después, en una entrevista concedida a Arturo López Muñoz... <<Al terminar la carrera, hicimos un viaje de prácticas por Andalucía, y el contraste entre el cultivo de Levante, intensivo y en parcelas medianas y pequeñas, y las grandes fincas del Sur, me impresionó de

tal manera que por eso yo pedí ser trasladado en 1917 a Sevilla y allí me dediqué a fondo a estudiar la economía andaluza>>.

Su llegada a la capital andaluza coincide con el denominado *trienio bolchevique*, con el auge del movimiento andalucista y, por añadidura con el violento replanteamiento del *problema de la tierra*. El momento es crucial. Carrión despliega desde el principio su inmensa capacidad de trabajo, estudiando y proponiendo soluciones a una situación que veía día a día más insostenible y de la que no se puede mantener al margen. Es aquí donde se produce su total vinculación y conexión con el movimiento andalucista, y muy especial con Blas Infante. Ambos son conscientes de la gravedad del problema de la distribución de la propiedad de la tierra en la mayor parte de las provincias de Andalucía, y de las enormes posibilidades que presenta el campo andaluz si se pone en marcha una total reforma agraria.

“...el problema andaluz –diría Carrión en otro de estos artículos- no es un problema de orden público ni tampoco exclusivamente de paz social, sino que es un problema más hondo, es de reconquista de un pedazo de nuestro suelo que en su mayor parte se encuentra en poder de unos cuantos señores que dificultan su normal desarrollo e impiden, quizás inconscientemente, que alcance la prosperidad que por sus condiciones naturales le corresponde... <<Para resolver el problema –continúa diciendo- en todos los aspectos que presenta (aumento de la población rural, mejora la producción agraria, y de la situación material y moral del obrero del campo,...) es preciso dar acceso a la tierra a los trabajadores, pero no mediante procedimientos que dejen intacta la actual concentración de la propiedad territorial causa fundamental de todos los males, ...sino con medidas que hagan desaparecer de raíz este absurdo estado de cosas y hagan imposible su restauración>>.

En octubre de 1919 termina de publicar *El problema agrario en Andalucía*, considerado como una de sus más importantes aportaciones al problema, junto a

su obra capital *Los latifundios en España*, publicada en 1932. En Noviembre de 1919 cuando se celebra en Madrid el I Congreso Nacional de Ingeniería, presenta Carrión una ponencia en la que, bajo el título de *Medidas fundamentales de índole económico-social que deben aportarse para intensificar la explotación del suelo*, vuelve a insistir, con mayor esfuerzo de sistematización y en términos más amplios, sobre los problemas agrarios andaluces, constituyendo este trabajo una monografía que no sin razón Tuñón de Lara la ha calificado de fundamental.

En Diciembre de 1921 es trasladado a Valencia –también al Servicio del Catastro- orientando su labor sobre otros aspectos agronómicos específicos de la zona valenciana.

Intervienen en la creación de la *Unión de Viticultores de Levante*, y patrocina la creación de la *Confederación Nacional de Viticultores*. Prácticamente los años veinte absorben su inmensa capacidad de trabajo en la gestión corporativa y defensa de los intereses de los pequeños y medianos agricultores ligados al cultivo de la vid. En 1924 es nombrado Inspector del cultivo del tabaco en la zona de Levante, y posteriormente se haría cargo desde Madrid de la dirección nacional de dicho cultivo, hasta 1927, en que se ve forzado a dimitir por no encontrar el apoyo debido para continuar esta labor.

Adscrito poco después al Instituto Agrícola de Alfonso XII, se le asigna la dirección técnica de las primeras películas con las que la Dirección General de Agricultura y Montes trata de ampliar y mejorar el nivel de adiestramiento y formación de empresarios y trabajadores agrícolas. A pesar de toda esta actividad fuera del marco andaluz, nunca dejará de estar relacionado con su problemática. En 1927 presenta en el *IV Congreso Nacional de Riesgos*, celebrado en Barcelona, una ponencia sobre *La concentración de la propiedad y el regadío en Andalucía*, llegando a desencadenar una fuerte polémica periodística que dura hasta 1929. Fruto de esta actividad fue su libro *La Reforma Agraria. Problemas fundamentales*, publica en Madrid en 1931.

Pasado el tiempo de la dictadura vuelve a trabajar junto con sus antiguos compañeros Blas Infante, J. Díaz del Moral y Bernardo Quirós en el *Anteproyecto de la Comisión Técnica Agraria para la solución del problema de los latifundios*, considerado como uno de los proyectos más progresistas de la naciente república, y del que el propio Carrión diría que <<sentó las bases para una reforma agraria y eficaz que aunque, luego se modificara en los sucesivos proyectos, no dejaron de constituir la pauta para la reforma>>. Fue aprobada en el Consejo de Ministros el 21 de Julio de 1931, per no llegó a ponerse en práctica.

Finalizada la guerra civil es privado de libertad durante algún tiempo y <<depurado>> e inhabilitado como a tantos otros funcionarios de la República. Se le abre expediente formal de depuración al amparo de la Ley de 10 de Febrero de 1939, y se le inhabilita para desempeñar a partir de entonces <<puestos de mando o de confianza e incluso cátedras>>. Se le señala como destino forzoso la plaza de Ingeniero Director de la Estación de Viticultura y Enología de Requena, donde permanece desde 1941 hasta 1961, fecha de su jubilación.

Durante todos estos años, en que se le prohíbe cualquier tipo de acción pública, continúa con la elaboración de sus trabajos calladamente, destacando entre ellos *La reforma Agraria de la II República y la situación actual de la agricultura española*, publicado en 1973, y la reedición de *Los latifundios en España*, en Octubre de 1975.

Los últimos años de su vida fue profesor de enología de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Valencia. Murió el año 1984.